

La Globalización Económica y la Desigualdad en el Desarrollo Geográfico en Honduras (2001-2005)

Resumen ejecutivo

Honduras presenta una configuración espacial que concentra el desarrollo en las zonas geográficas de mayor infraestructura productiva y logística y de menor variabilidad topográfica. En términos generales, tanto el modelo de sustitución de importaciones como el modelo neoliberal han profundizado este esquema de concentración geográfica del desarrollo. La excepción en el modelo de sustitución de importaciones fueron las colonizaciones agrícolas que expandieron la frontera agrícola en el país. Mediante el análisis de indicadores desagregados a nivel municipal, se estudia la relación entre la globalización económica y la desigualdad en el desarrollo geográfico dentro del modelo neoliberal. Se utiliza bases de datos de población empleada por maquila, ingreso por paridad poder adquisitivo y el índice de desarrollo humano desagregados a nivel municipal. Para los años 2001, 2002 y 2005 se demuestra una correlación positiva entre los municipios con mayor ingreso y aquellos con mayor número de personas empleadas por la maquila. Para el año 2001 se demuestra una correlación levemente negativa entre los municipios con el índice de desarrollo humano (IDH) más elevado y aquellos con mayor número de personas empleadas por la maquila. Para los años 2002 y 2005 esta correlación es positiva. En tanto el desarrollo de la industria maquiladora es un fenómeno de la desconcentración productiva global como elemento de la globalización económica, se argumenta que *la globalización económica ha profundizado el esquema desigual de desarrollo geográfico en el país.*

Palabras clave

Desigualdad. Desarrollo. Desarrollismo. Globalización Económica. Neoliberalismo. Geografía. Honduras.

Abstract

Honduras presents a spatial configuration which concentrates the development in the geographical zones with higher productive and logistical infrastructure and with the least topographical variability. In general terms, both the imports substitution model and the neoliberal model have deepened this geographical concentration of development scheme. The expansion of the agricultural frontier via colonization was the sole exception in the imports substitution model. The relationship between economic globalization and inequality in geographical development in the neoliberal model is examined through the analysis of disaggregated indicators at a municipal level. Data bases for occupied personnel in the manufacturing industry, income by purchasing power parity and Human Development Index disaggregated at a municipal level are used to do so. For the years 2001, 2002 and 2005 a

* Licenciado en Relaciones Internacionales con especialización en Ciencias Políticas por la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC) y especialización en Metodologías de Investigación Científica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Ha realizado investigaciones en tratados internacionales e inversión público-privada.

positive correlation was shown between municipalities with higher incomes and those with the highest number of personnel employed by the manufacturing industry. For 2001 a slightly negative correlation was shown between municipalities with the highest human development index (HDI) and those with the highest number of personnel employed by the manufacturing industry. For the years 2002 and 2005 this correlation is positive. Considering that the development of the manufacturing industry is a phenomenon of global productive decentralization as an element of economic globalization, it is argued that economic globalization has deepened the uneven geographical development scheme.

Key Words

Inequality. Development. Developmentalism. Economic Globalization. Neoliberalism. Geography. Honduras.

Introducción

La presente investigación tiene por objetivo analizar la incidencia de la globalización económica sobre la desigualdad del desarrollo geográfico en Honduras en los años 2001, 2002 y 2005. Para hacerlo indaga acerca de las diferencias en términos de inserción al mercado global y sobre el impacto en la configuración espacial, entre el modelo de sustitución de importaciones (1957-1980) y el modelo neoliberal (1980-2005). Además, determina la relación geográfica entre el desarrollo de la industria maquiladora y la desigualdad del desarrollo geográfico en 2001, 2002 y 2005.

Para el análisis de las diferencias en términos de inserción al mercado global, entre el modelo de sustitución de importaciones y el modelo neoliberal, se hace una revisión bibliográfica y documental del período. Además, se complementa por medio del análisis crítico de otras fuentes secundarias, como informes de organismos independientes, informes oficiales emitidos por instituciones gubernamentales y marcos legales pertinentes.

Para el análisis de la relación geográfica entre el desarrollo de la industria maquiladora y la desigualdad del desarrollo geográfico, se utiliza una metodología cuantitativa de corte descriptivo.

Para este análisis se han seleccionado los años 2001, 2002 y 2005, principalmente debido a la disponibilidad de los datos. Sin embargo, estos años son relevantes ya que en los mismos hubo un crecimiento significativo de la industria maquiladora en el país. La actividad maquiladora pasa de aportar 9,030 empleos en 1990 a 125,828 en el año 2005. Para el período 2000-2013 la exportación de bienes maquilados en comparación al período 1990-1999 se triplicó.

Para el análisis de la globalización económica, se utiliza como indicador la población empleada por la maquila (PEM) en zonas francas a nivel municipal. Estos datos se sustraen de los informes de actividad maquiladora de 2001, 2002 y 2005 generados por el Banco Central de Honduras (BCH).

Para el análisis del desarrollo se utiliza como indicadores el ingreso paridad poder adquisitivo (I-PPA) y el IDH desagregados a nivel municipal. Estos datos se sustraen de los Informes de Desarrollo Humano de 2003, 2006 y 2008/2009 generados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Se utiliza el coeficiente de correlación Pearson para medir la correlación entre PEM en zonas francas e ingresos, y la correlación entre exportaciones maquiladoras y desarrollo humano.

El desarrollo de la investigación se fundamenta en los planteamientos teóricos sobre neoliberalismo y la desigualdad en el desarrollo geográfico de Neil Smith y David Harvey, y en la delimitación del fenómeno de la concentración geográfica del desarrollo de Mayra Falck y otros autores nacionales y extranjeros que se han referido al tema.

En el primer apartado del artículo, se inicia con la presentación de la problemática de la concentración geográfica. Luego, en el segundo apartado se hace un recorrido histórico de los últimos modelos de desarrollo impulsados por el Estado, analizados a la luz de su

estrategia de inserción al mercado global y su impacto en la configuración espacial. En el tercer apartado, se presente un análisis de las zonas francas como estrategia de inserción al mercado global. En el cuarto apartado se estudia el impacto de las zonas francas en las dinámicas de ocupación del territorio en 2001, 2002 y 2005. Por último, en el quinto apartado, se hace un análisis del rol del neoliberalismo en la producción de desigualdades territoriales, a la luz de los resultados presentados en el cuarto apartado.

Tres países en uno

Honduras posee una concentración del desarrollo geográfico alrededor de la denominada “T del Desarrollo”, que se refiere al corredor Litoral Atlántico – Puerto Cortés – Choluteca (PNUD, 2011; Falck, 2000). Dentro de esta “T”, están ubicadas el 77% de las carreteras pavimentadas, el 85% de los centros universitarios, el 100% de la infraestructura aeroportuaria y el 100% de los departamentos con un IDH alto (Falck, 2007).

Esta configuración espacial se ha venido desarrollando desde tiempos coloniales, sin embargo, el hito que la afianzó fue el enclave bananero (Caballero, 2015). La entrada de las transnacionales a finales del siglo XIX y principios del siglo XX trajo consigo la colonización de la región del Litoral Atlántico. Las llamadas “capitales del banano”, El Progreso y La Ceiba, continúan siendo grandes ciudades -cuarta y quinta en tamaño poblacional (Banco Central de Honduras, 2013)- con una intensa actividad productiva y comercial.

Para 1973, el gobierno militar clasificaba las regiones del país en 3 grandes grupos:

- i. El corredor de desarrollo, que se clasificaba como la de mayor desarrollo relativo y donde se englobaba casi la totalidad de la industria nacional, infraestructura física y la única que tenía definida una maya urbana funcional a las características de desarrollo longitudinal a lo largo del corredor del desarrollo. Este corredor concentrada el 86% de la población urbana del país, lo que, según el gobierno, hacía que fuera semejante a un país de estadio medio de desarrollo.
- ii. La zona occidental, que se clasificada como una zona atrasada por su alta densidad demográfica en relación a los recursos de tierra disponible, lo que generaba una expulsión de la población al corredor de desarrollo. Constituía la zona de menor producto interno per cápita.
- iii. La zona oriental, que se clasificaba como una zona de desarrollo incipiente, con una escasa población y un grado de urbanización e infraestructura física. (Consejo Superior de Planificación Económica, 1973)

Esta dinámica de concentración ha incidido negativamente en los esfuerzos por superar la pobreza en un país donde la mitad de su población sigue siendo rural (Banco Central de Honduras, 2013), generando una aguda exclusión socioproductiva de la población fuera de las zonas geográficas desarrolladas.

La población, por su parte, ha respondido a esta situación emigrando ya bien, a los centros urbanos –generando consigo cinturones de miseria peri-urbanos- o bien, hacia el exterior del país, principalmente hacia Estados Unidos, México y España. Flores Fonseca (2005) y Meza Palma (2006) destacan que la concentración geográfica del desarrollo ha generado una emigración interna hacia las zonas asociadas a la infraestructura socioproductiva, principalmente hacia las ciudades de Tegucigalpa, San Pedro Sula y otras ciudades medias como Choloma, Villanueva, La Lima, La Ceiba, El Progreso y Puerto Cortés, todas ellas dentro de la “T”.

El Estado, por otro lado, no ha contribuido a la superación de esta brecha territorial. Desde la perspectiva del gasto público, el Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo (FOSDEH) analiza el comportamiento geográfico del presupuesto del gobierno central, descubriendo que en el período comprendido entre los años 2008 y 2011, cerca del 80% fue erogado en 3 departamentos: Francisco Morazán (que alberga la capital; Tegucigalpa), Cortés (centro del desarrollo industrial) y Atlántida (centro del desarrollo agroindustrial y turístico) (FOSDEH, 2011).

Desde la perspectiva del desarrollo humano, el PNUD en su Informe de Desarrollo Humano (2011) señala que:

“Al desagregar los indicadores del desarrollo humano por área geográfica, se develan las condiciones de inequidad económica y social en que se encuentran las personas que viven en determinados territorios, cuyos niveles de ingreso, de acceso a la salud y a la educación difieren en forma notoria, con respecto a otros territorios del país” (PNUD, 2011: 187).

Finalmente, concluye que los departamentos con mayor pérdida de potencial en desarrollo humano son Olancho, Lempira e Intibucá con elevadas tasas de ruralidad, 69.8%, 91%, y 86.4% respectivamente, muy por encima de la media nacional del 48.2%.

A partir de la implementación del modelo neoliberal, a través de los procesos de privatización, desregulación e inserción al mercado global, que implicaron el desmantelamiento selectivo de las capacidades del Estado para incidir en la vida social, se dejó a sus expensas a una población que fue embestida por las dinámicas del mercado.

Un Estado que crece de afuera hacia adentro

Honduras ha experimentado la implementación de 3 modelos de desarrollo capitalista orientados a promover las capacidades productivas del país: modelo primario exportador, modelo de sustitución de importaciones y el modelo neoliberal.

Las estrategias de desarrollo promovidas desde el Estado hondureño, tanto en el modelo primario exportador como en el neoliberal, descansaron en la capacidad de atraer inversión extranjera para la exportación. El primero promovió el cultivo del banano y la extracción minera, mientras que el segundo promovió los cultivos no tradicionales e industrias manufactureras, volviendo la incipiente estructura económica nacional muy dependiente al comportamiento de este tipo de productos en el mercado internacional.

Al promover actividades productivas vinculadas a la exportación, las zonas geográficas donde se concentró el desarrollo fueron las de mejor conveniencia logística, es decir, las de mejor infraestructura vial y las más cercanas a aduanas, puertos y aeropuertos.

El modelo de sustitución de importaciones, por su parte, concentró sus esfuerzos en el fortalecimiento de la burguesía nacional, del sector campesino y en el desarrollo de una industria nacional. Se inició un proceso de construcción de industrias manufactureras en el país de diverso tipo: la industria textil, la producción de alimentos procesados, las bebidas, la confección y el calzado. El Estado hondureño jugó un papel central como facilitador de las inversiones a través de incentivos y medidas proteccionistas para la producción nacional. Asimismo, fue en este período donde se implementó la reforma agraria que dio pie a la expansión de la frontera agrícola mediante la colonización de algunas regiones del país como Ola y Monjarás en Choluteca, Catacamas en Olancho, Lean Jila en Atlántida, Guaymas y Guaymitas en Yoro, San Juan Buena Vista en Cortés, pero principalmente la región del Aguán, en Colón, al noreste del país.

Si bien este modelo intentó superar la dependencia del mercado internacional, el sector de la industria nacional no logró superar al de los productos primarios de exportación (el banano y el café siguieron siendo los principales productos de exportación en el período), gran parte de la actividad productiva promovida en el ámbito rural se destinó para la exportación.

Como se observa, a pesar de esfuerzos breves y dispersos, Honduras ha sido un país altamente dependiente de las dinámicas económicas internacionales. En este capítulo se hará un repaso de la historia de los modelos de inserción al mercado global y su impacto en la concentración geográfica del desarrollo, desde el modelo de sustitución de importaciones hasta el modelo neoliberal.

Modelo de Sustitución de Importaciones (1957-1980)

Desde el gobierno civil de Ramón Villeda Morales (1957-1963) y los gobiernos militares subsiguientes (1963-1971, 1972-1982), el Estado asume como rol el desarrollo de las capacidades industriales del país. Como afirma Barahona (2005: 186), “El objetivo del nuevo modelo de Estado que se fue perfilando con mayor claridad desde 1956” fue el de “[...] asegurar el crecimiento de las fuerzas económicas y sociales, para acelerar el desarrollo del capitalismo”. Se esperaba que mediante el fortalecimiento de estas capacidades se sustituyeran productos de importación y así liberarse de la dependencia de los ciclos económicos internacionales.

Estos primeros años del modelo de sustitución de importaciones, estuvieron marcados por la aplicación progresiva de medidas desarrollistas, muchas veces de forma más lenta que la esperada por el movimiento popular, quien asumió un papel de catalizador de estas transformaciones.

Primera Etapa del Estado Desarrollista (1957-1963)

En 1957 la Asamblea Nacional Constituyente aprueba una nueva constitución que “[...] recoge la nueva funcionalidad asumida por el Estado en relación a la economía desde inicios de la década del 50” (Posas & Del Cid, 1983). Es así, como en su artículo 258 establece que:

“El objetivo principal del Estado en el fomento de la actividad económica será el de contribuir a promover un creciente y ordenado nivel de producción, empleo e ingreso, distribuido equitativamente este último entre los factores que contribuyen a su formación” (Asamblea Nacional Constituyente, 1957)

De esta manera, y a través de gobierno de Villeda Morales, elegido por la misma Asamblea Constituyente, el Estado asume un papel de facilitador de la consolidación de la burguesía nacional.

En términos de inserción al mercado global se prioriza la integración económica regional centroamericana. Es así como en 1958, se firma el Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Centroamericana, que dio pie al posterior Tratado General de Integración Centroamericana (1960) el cual funda el Mercado Común Centroamericano (MCCA).

En el marco del proyecto de integración económica regional, se emite la Ley de Fomento Industrial contenida en el decreto legislativo número 57-1958 (Congreso Nacional de Honduras, 1958), el cual establece como principio general:

“[...] de interés nacional el establecimiento en el país de empresas industriales que elaboren o transformen materias primas o productos semi-elaborados nacionales o extranjeros, con el objeto de satisfacer la demanda interna de dichas mercancías o de aumentar el volumen de las exportaciones, mediante la producción de nuevos artículos o el mejoramiento de los que ya son objetos de exportación.”

Dicho instrumento jurídico resulta de gran importancia en el proceso de industrialización, promoviendo incentivos como la eliminación de impuestos sobre la importación de insumos para la manufactura y algunas otras exenciones fiscales (Euraque, 1997). De igual manera, el Estado auspicia la creación de empresas de cementos, leche y sus derivados, empacadoras de carne, azúcar, harina, como algunas fábricas de tejidos y calzado. Para 1968, resultado de esta política, 35 de las 58 empresas más grandes del país, habían sido fundadas después de 1960 (Murga Frassinetti, 1973).

Este rol se complementa a través de otras acciones como la aprobación del Código del Trabajo (1959), y la creación de entidades descentralizadas como el Servicio Autónomo Nacional de Acueductos y Alcantarillados (SANAA), el Banco Municipal Autónomo (BANMA) en 1961, la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), e instituciones centralizadas como el Instituto Nacional de la Vivienda (INVA), el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y la Contraloría General de la República (CGR) (Barahona, 2005).

Como respuesta preventiva a la revolución cubana, comienzan a surgir en Latinoamérica a finales de la década de los 50, procesos de reforma agraria (Posas & Del Cid, 1983). Con este espíritu, hacia finales de este gobierno, se fundó en 1961 el Instituto Nacional Agrario (INA) y se decretó la primera Ley de Reforma Agraria en 1962. Los esfuerzos por la aplicación de la reforma agraria en estos primeros años serían dispersos y poco exitosos. Tal como señala Sandoval Corea (2000), la formulación y diseño de una política de reforma agraria se realizó hasta 1967 y tendría su despegue luego del golpe de estado de diciembre de 1972.

Segunda Etapa del Estado Desarrollista (1963-1972)

Un golpe militar, el 3 de octubre de 1963, pone fin al gobierno liberal, lográndose consolidar en 1965 con la elección del General Oswaldo López Arellano como presidente de la República a través de una Asamblea Nacional Constituyente controlada por las Fuerzas Armadas y el Partido Nacional. Paralelamente, se retrasan los procesos de planificación e industrialización, tal como lo denuncia el secretario del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE), Miguel Ángel Rivera, en 1967, en un extenso *memorándum* crítico donde se señala la deficiente puesta en práctica del Plan Nacional de Desarrollo Económico (1965-1969) y los obstáculos políticos que retardan su cumplimiento.

Esta deficiencia en la gestión estatal provocó un retraso en el desarrollo industrial hondureño dentro del MCCA que se traduce en una petición del gobierno por un trato preferencial en 1966, y en una sucesiva guerra en 1969 entre el país más beneficiado y el menos beneficiado del MCAA, El Salvador y Honduras, respectivamente (Ortiz, 1982).

La coyuntura resultante de la guerra y del desgaste del gobierno militar abre la oportunidad para una transición del poder militar al poder civil y para posicionar en el ámbito político las demandas de algunos sectores populares. Son las demandas, pues, emanadas del seno de la Central de Trabajadores de Honduras (CTH) en alianza con el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y otras organizaciones de la burguesía hondureña las que lideran el sentido de la transformación estatal reformista, en donde se exige “La formulación de una política de control de las inversiones extranjeras y [...] el impulso efectivo a la reforma agraria” (Funes, 2000).

En enero de 1971, se anuncia la convocatoria a elecciones generales y paralelamente los partidos políticos inscritos firman un pacto de “unidad nacional” básicamente en torno al planteamiento político CTH-COHEP. De estas elecciones resulta ganador el abogado nacionalista Ramón Ernesto Cruz, quien asume la presidencia el 7 de junio de 1971.

El nuevo gobierno se enfrenta a problemas acumulados en la administración del cuerpo castrense, como fueron:

- i. La falta de producción nacional para suplir la demanda interna;
- ii. Alta tasa de inflación; y,
- iii. Bajo crecimiento económico.

En definitiva, la incapacidad del gobierno por llevar a cabo las transformaciones necesarias, la situación en que le fue entregado el estado, y finalmente el incremento de la protesta campesina en exigencia de una nueva reforma agraria sentaron el escenario para un nuevo golpe de estado el 4 de diciembre de 1972, con el cual se instaura un régimen encabezado nuevamente por el Gral. López Arellano. (Posas & Del Cid, 1983)

Estado Reformista y Reforma Agraria (1972 – 1975)

Posterior a un período de relativo letargo productivo, y producto de fuertes presiones de sectores obrero-sindicales y de la burguesía nacional, el gobierno militar retoma la postura reformista y la modela alrededor de 2 ejes:

- a) La reforma agraria: asumida de inmediato como prioritaria, iniciando el mismo mes del golpe de estado, decretando la obligatoriedad de arrendamiento de tierras incultas mediante el Decreto No. 8 de 1972 y cristalizando este espíritu en la Ley de Reforma Agraria de 1975; y,
- b) La política de fomento de inversiones: que se da a través de ciertos decretos que reestablecen ciertas condiciones dadas por la Ley de Fomento Industrial de 1958 y que trata de administrar a través de la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI).

Es en este período donde se da el mayor impulso a la reforma agraria. Con la aprobación del Decreto No. 8, se establecieron metas ambiciosas como la de asentar 10,000 familias campesinas en el período comprendido entre el 1 de marzo y el 15 de junio de 1973. Para el período de vigencia del Decreto (1973-1975), se habían afectado 108,946 manzanas, beneficiando a 23,637 familias agrupadas en 623 asentamientos (Sandoval Corea, 2000). “Hacia 1976, la reforma agraria había creado 199 cooperativas, [...] había beneficiado a 850 ligas campesinas de la UNC y a 1030 sub-seccionales de la ANACH que, en total, involucraban 156,400 afiliados” (Barahona, 2005: 224)

La colonización de la región del Aguán fue la actividad principal de la reforma agraria, para el cual el Estado destinó recursos en la habilitación de infraestructura física (maquinaria, habilitación de los terrenos), infraestructura social (centros de salud, escuelas, viviendas, centros poblacionales), y los centros de apoyo a la producción (agencias bancarias, investigación agrícola, viveros). Este esfuerzo es de particular relevancia histórica en cuanto el Estado participó activamente en la dinamización económica de una zona geográfica. Si bien el Aguán es parte de la región del litoral atlántico, antes del proyecto de colonización presentaba bajos niveles de conectividad con el resto del territorio y una economía interna incipiente (Castro Rubio, 1994).

La política de fomento de inversiones, expresada a través del Plan Nacional de Desarrollo 1974 – 1978, tuvo por objetivos la aceleración del desarrollo capitalista a través de la inversión industrial y agroindustrial, la desconcentración de la tierra y el protagonismo del Estado en la promoción y orientación del desarrollo económico y social. Según el plan en mención, se previó invertir recursos en diversos proyectos de explotación de hierro, desarrollo de la pulpa y papel, y en rubros de capital mixto como la industria del azúcar, el cemento, alimentos y textiles (Consejo Superior de Planificación Económica, 1973). Si bien los esfuerzos de desarrollo se concentraron en el corredor central, esta planificación incorporó una visión territorial al estudiar las características socio productivas de cada región y al destinar recursos adecuados a su perfil.

Consecutivamente, se retoma el sentido de la Ley de Fomento Industrial de 1958 a través del Decreto No. 49 del 21 de junio de 1973, donde se separan las empresas industriales en 3 grandes grupos con respecto a su edad, y se priorizan las exenciones y los incentivos para las empresas nuevas. En 1974, mediante decreto ley No. 135 se crea la Corporación Nacional de

Inversiones (CONADI) con los objetivos de “contribuir al desarrollo económico del país mediante la promoción de nuevas empresas industriales o la ampliación y consolidación de las existentes” (Cruz Sandoval en Posas & Del Cid, 1983: 297).

Segunda Etapa del Reformismo (1975 – 1980)

Sin embargo, la CONADI nace cuando el período reformista estaba empezando a estancarse, bastante próximo al golpe de estado militar del 22 de abril de 1975, donde asume la presidencia de la República el General Juan Alberto Melgar Castro; a lo que le siguió un acelerado proceso de endeudamiento e inflación, a raíz de la modalidad del financiamiento que puso al Estado como aval y colchón de cualquier mora de la empresa, “en otras palabras, si las ganancias de la empresa fueron privadas, las pérdidas de ley son para el Estado Hondureño y la CONADI en especial” (Ortiz, 1982: 26), para lo cual el Estado tuvo que recurrir a:

- i. “La creación monetaria, alimentando la inflación [...]
- ii. El endeudamiento interno [...], o
- iii. El endeudamiento externo, que es la única vía aún abierta” (Ortiz, 1982: 26, 27)

A fines de enero de 1982, la mora total manejada por la CONADI alcanzaba los L. 175.5 millones, un tercio de sus activos totales, y solamente un 2.3% de sus activos podían ser calificados como confiables (Ortiz, 1982).

En este período se crearon instituciones de apoyo al sector industrial y campesino como la Corporación Hondureña del Banano (COHBANA), el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola (IHMA), el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) y la Suplidora Nacional de Productos Básicos (BANASUPRO). Sin embargo, a pesar del impulso institucional a estos sectores, la falta de voluntad política desaceleraron los procesos de reforma agraria e industrialización y sentaron el precedente preciso para la desarticulación de ambos procesos bajo el modelo neoliberal.

El Modelo Neoliberal (1980-2002)

Los crecientes niveles de endeudamiento público y los reiterados actos de corrupción, sentenciaron como fallido el modelo de sustitución de importaciones. Se entró, por tanto, a una nueva etapa, en la cual, no sólo se privatizaron las empresas adquiridas, sino que también, se desbarató el monopolio estatal sobre sectores estratégicos. Las últimas 2 décadas del siglo XX fueron de especial relevancia para el país, ya que sentaron las bases infraestructurales y jurídicas con las que Honduras enfrentó la apertura comercial a la que se sometió entrado el nuevo siglo.

1981-1990 – Primera Etapa: Crisis Económica y Estabilización

Este período sentó las bases para la política neoliberal que fue implementada más adelante, “[...] no se piense que estas políticas, insertas también con mayor consistencia y coherencia en lo que conocemos como Decreto 18-90, se adoptan a partir del ascenso del Partido Nacional al poder [1990]” (Hernández, 1992: 39).

La transición del poder militar al poder civil estuvo marcada por una inminente crisis económica, expresada a través de los repetidos déficits fiscales, la elevada inflación y la

creciente deuda externa, lo que llevó al gobierno a implementar un programa de estabilización económica contraccionista.

De acuerdo a Barahona (2005), la crisis tuvo tanto determinantes externos como internos. Entre los externos, se mencionan:

- i. El incremento de los precios del petróleo a nivel mundial y la recesión económica subsiguiente;
- ii. El proteccionismo comercial de los países industrializados; y,
- iii. El crecimiento de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales.

Y, entre los determinantes internos están:

- i. El subdesarrollo de las fuerzas productivas;
- ii. La especialización en la producción agrícola;
- iii. Dependencia de las fuentes exteriores para crédito y tecnología;
- iv. Ausencia de un mercado local desarrollado; y,
- v. Una burguesía sin capacidad de promoción del crecimiento y el desarrollo.

Es en este período donde empieza a incrementar la preocupación por el tema de la deuda externa. Para lograr dimensionar la escalada del problema de la deuda externa, nos podemos valer de la siguiente tabla en Figueroa (1988);

Cuadro 1
Deuda Pública de Honduras 1955-1985

| Año | Monto |
|------|--------------------------|
| 1955 | L. 0.1 millones |
| 1960 | L. 30 millones |
| 1970 | L. 300 millones |
| 1980 | L. 2,800 millones |
| 1985 | L. 5,500 millones |

Fuente: Deuda Externa en Honduras y Proceso de Renegociación (Figueroa, 1988)

La política económica que el Estado dio como respuesta a esta crisis fue “[...] de connotación multinacional, basada en el principio del crecimiento económico, en oposición a la de carácter nacional desarrollista” al ser “[...] comunes en la mayoría de países de la región centroamericana, caribeña y mucho (países) de Latinoamérica” (Hernández, 2007: 31). Honduras, junto al resto de países centroamericanos y del caribe entró dentro del programa de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC), un programa del gobierno estadounidense para intensificar el comercio entre los países de la Cuenca del Caribe y Estados Unidos.

“El programa contempla que los productos procedentes de los países de la Cuenca del Caribe serán admitidos en el mercado de Estados Unidos, libres de todos los derechos de importación durante un período de 12 años. Además contempla la incentivación a la inversión norteamericana en la región; programas de apoyo financiero [...]” (Hernández, 2007: 37, 38)

En un intento de aprovechar el programa, el Estado creó incentivos a la exportación mediante la aprobación de marcos jurídicos e institucionales especializados para fomentar exportaciones y la generación de un ambiente institucional, publicitario y legal para la

atracción de inversión extranjera. Se creó un programa denominado “Operación Jamaica”, en honor a un programa similar aplicado por el primer ministro jamaicano, Edwar Seaga, donde se promocionaba a Honduras en el mercado estadounidense (Hernández, 2007). El documento de promoción decía que la población debía convencerse “[...] de que sólo abriendo más el sistema económico a la inversión privada nacional y extranjera podremos generar mayor producción y exportaciones” (Hernández, 2007: 44).

1990-2005 – Segunda Etapa: Ajuste Estructural

Con la entrada del gobierno nacionalista de Rafael Leonardo Callejas, comienza la etapa de mayor profundización del neoliberalismo en Honduras, expresado a través de diversos instrumentos jurídicos que en conjunto conformaron un llamado “ajuste estructural”. Tal como lo señala Hinkelammert (1988: 31-32):

“Hasta entonces, solamente la izquierda del Continente había hablado del cambio de estructuras y entendía por eso un cambio necesario en función del desarrollo económico y social del Continente [...] pero cambiaron completamente su significado. Reinterpretaron ese cambio de estructuras. Se trataba ahora de un cambio, que postergara las tareas del desarrollo del continente en función de una radicalización del capitalismo intervencionista y organizado de las décadas de los 50 y 60, por un capitalismo desnudo y antisocial”

A través del Decreto 18-90, el gobierno redefinió el rol del estado más evidentemente hacia la liberalización de la política comercial, fiscal, monetaria y social. Es así como comienza un período de devaluación que favorece la concentración de la riqueza para el sector exportador, “¿Quiénes [...] serían los más felices con la devaluación? Lógicamente, los poseedores de dólares. Pero entonces, [...] ¿Quiénes poseen dólares? Obviamente que los grupos económicos exportadores” (Hernández, 1992: 113). Además, se unifican los gravámenes hacia la baja, por ejemplo, si un producto estaba gravado con un arancel de más del 45% para 1990, para 1992 éste mismo producto sólo se gravaría en un 20%, lo mismo ocurrió con los demás grupos arancelarios. También se contemplan medidas de incremento al Impuesto Sobre la Renta, con una discriminación negativa para la pequeña y mediana empresa. Esto quiere decir, que el Estado renuncia a su papel de protector de la industria nacional a la espera de que esta medida incremente la competitividad de las empresas nacionales. Finalmente, se sustituye la política social por la compensación social a través de diferentes subsidios y bonos sin ningún complemento de visión estratégica. Los congresos de los gobiernos subsiguientes (Carlos Reina 1994-1998, Carlos Flores 1998-2002) aprobaron en 1994 y 1998 nuevos programas de ajuste estructural, continuando el ánimo neoliberal.

Asimismo, el Estado se retiró del proceso de reforma agraria, mediante el Decreto de Ley 31-92 contentivo de la Ley para la Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola, que permitió la venta de títulos de las tierras reformadas, favoreciendo la concentración de la tierra, “Las reformas a la ley de modernización agraria sólo fueron a favor del empresario agrícola. Y eso ha permitido que empresarios privados ahora sean los grandes terratenientes, inmensos, con más de lo que tuvieron las bananeras en tierras” (Manuel Acosta Bonilla –ex coordinador del Programa de Modernización del Estado en el período 1990-1994- en Astrolabio, citado en Barahona, 2005).

A pesar de la intención explícita de reestructuración en el sistema económico, la política neoliberal de los años 90, no logró los objetivos enmarcados en el espíritu del “crecimiento hacia afuera”, tal como lo señaló la Unidad de Apoyo Técnico (UNAT) en 1999, citada en Barahona (2005):

“Es evidente que durante casi dos décadas de estabilización (década del ochenta) y de ajuste y estabilización (década del noventa), el país no ha podido superar los graves problemas estructurales. La economía no ha logrado un proceso de diversificación productiva para insertarse con ventajas en el mercado internacional. [...] En el proceso ha sido relegado de la política económica el mercado interno.”

Las zonas francas como estrategia de inserción al mercado global

Las zonas francas fueron la herramienta que el Estado utilizó para atraer inversión extranjera como una respuesta al proceso global de desconcentración de la producción, un elemento fundamental de la globalización económica (Hernández, 2000).

Los primeros pasos de este proceso se dieron desde la década del 70, con la creación de la Ley Constitutiva de la Zona Libre de Puerto Cortés (ZOLI) en 1976, “[...] cuyo propósito era montar un complejo maquilador para la producción de productos de confección, en el puerto de exportación más importante del país” (Hernández, 2000: 228).

En la década del 80 el gobierno aprobó 2 instrumentos legales para atraer inversión extranjera e incentivar la exportación. En 1984 se creó el Régimen de Importación Temporal (RIT) con el cual se “[...] exoneraba de aranceles a las importaciones de bienes de capital y materias primas a las empresas exportadoras de productos industrializados y de exención del impuesto sobre la renta por un período de diez años” (Hernández, 2000: 229). El RIT funcionó para empresas operando fuera de las Zonas Industriales de Procesamiento (ZIP) y Zonas Libres (ZOLI). En 1987, mediante decreto 37-87, contenido de la “Ley de Zonas Industriales de Procesamiento para la Exportación”, se extendió el beneficio que ya gozaba Puerto Cortés desde 1976 a los municipios de Amapala, Tela, Choloma, Omoa y La Ceiba (Interiano, 2005).

Sin embargo, es a inicios de la década del 90, con la instalación de la ZIP Choloma en 1990, que la inversión en las zonas libres comenzó a despegar, principalmente en la zona del Valle de Sula (Interiano, 2005). La actividad maquiladora pasó de aportar 9,030 empleos en 1990 a 106,530 para el año 2000 (Molina Chocano, 2012). En 1998, se publica el Decreto No. 131-98, que extiende los beneficios y las disposiciones de la “Ley Constitutiva de la Zona Libre de Puerto Cortés” a todo el territorio nacional, cambiando su denominación por “Ley de Zonas Libres” (Interiano, 2005).

Cuadro 2

Esquema legal de incentivos a la exportación de Honduras para empresas bajo los regímenes de ZOLI y ZIP

| Incentivos | Zona Libre (ZOLI) | Zona Industrial de Procesamiento (ZIP) |
|---|--|--|
| Tasas arancelarias sobre materia prima, componentes | 100% exento | 100% exento |
| Impuestos de exportación | 100% exento | 100% exento |
| Impuestos sobre ventas | 100% exento | 100% exento |
| Impuesto sobre la renta | 100% exento | * 100% exento |
| Impuestos municipales | 100% exento | ** 100% exento |
| Repatriación de capital o utilidades | Sin restricción | Sin restricción |
| Tasa de conversión | Sin restricción | Sin restricción |
| Aduana | Desaduanaje en el predio | Desaduanaje en el predio |
| Venta al mercado local | El 5% del producto total, pagando impuestos de importación | Solamente pagando impuestos de importación previa autorización de la |

| | | |
|-----------------------------------|--|--|
| | | Secretaría de Industria y Comercio |
| Requisitos de elegibilidad | Se pueden establecer empresas industriales, comerciales y de servicios | Se pueden establecer empresas industriales, comerciales y de servicios |
| Propiedad del parque | Público / privado | Público / privado |

* Exención de impuestos estatales por 20 años

** Exención de impuestos municipales por 10 años

Fuente: La Actividad Maquiladora en Honduras 2001 (2002)

A partir de la publicación de estas leyes, las empresas bajo las modalidades de ZOLI y ZIP tuvieron todas las facilidades fiscales para la exportación: exención de tasas arancelarias sobre materia prima y componentes, exención de impuestos de exportación, del impuesto sobre ventas, del impuesto sobre la renta, de impuestos municipales, repatriación de capital y utilidades sin restricción y conversión de divisas sin restricción. Las ZOLI incluso tuvieron facilidades para la comercialización de los bienes producidos en el mercado interno con el pago de un arancel de importación del 5%.

Las zonas francas: dinámicas de ocupación del territorio en 2001, 2002 y 2005

Después de los 90, década en la cual el personal empleado por la maquila (PEM) en zonas francas se multiplicó por 10, el sector pasó a sufrir una leve contracción. De 106,530 empleados en 2000, pasó a reportar 93,816 en 2001. El PEM se distribuyó principalmente en 9 municipios de la siguiente manera:

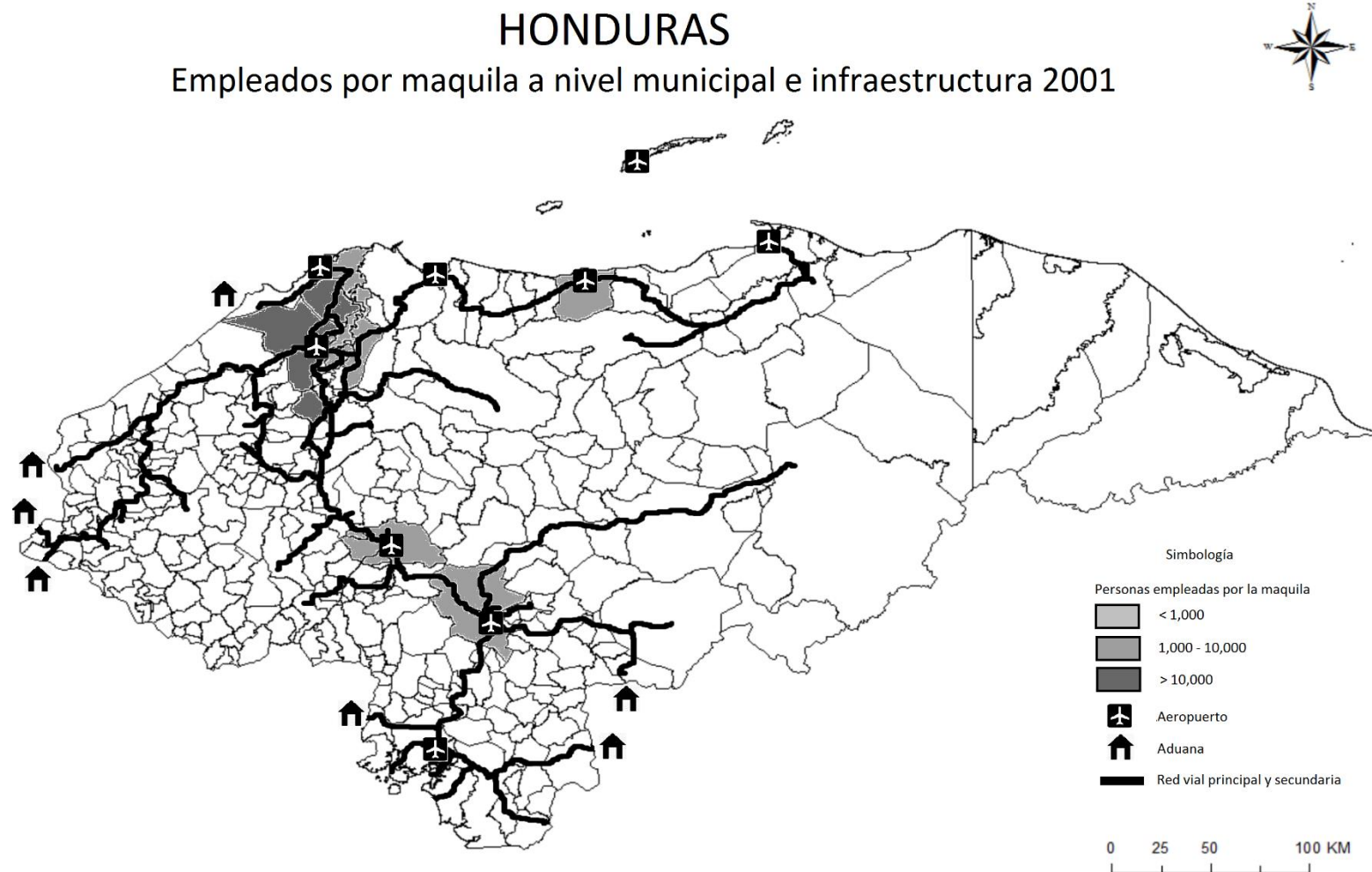
Cuadro 3
PEM por municipio en 2001

| Departamento | Municipio | PEM en zonas francas |
|--------------------------|------------------|-----------------------------|
| Atlántida | La Ceiba | 1,444 |
| Comayagua | Comayagua | 1,457 |
| Cortés | San Pedro Sula | 12,228 |
| | Choloma | 25,129 |
| | Puerto Cortés | 4,325 |
| | Villa Nueva | 27,701 |
| | La Lima | 1,146 |
| Francisco Morazán | Distrito Central | 1,903 |
| Yoro | El Progreso | 6,573 |
| Otros | | 11,910 |
| Total | | 93,816 |

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central de Honduras (2002)

Como se observa, el PEM en zonas francas se concentró principalmente en las grandes ciudades. Esto, como ya se ha mencionado, debido a la cercanía con infraestructura logística para su exportación, tal como se puede observar en el siguiente mapa:

Mapa 1
Empleados por maquila a nivel municipal e infraestructura 2001



Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central de Honduras (2002)

La mayor concentración de PEM en zonas francas la tiene el noroeste del país. Debido a la poca variabilidad topográfica, la cercanía con el puerto, el aeropuerto y con la frontera guatemalteca, gran parte de la actividad maquiladora en zonas francas se concentró en el Valle de Sula, que abarca la totalidad de los municipios de Cortés, los del oeste de Yoro, y los del noreste de Santa Bárbara.

Para 2002, la actividad maquiladora en zonas francas se recupera. De 93,816 personas empleadas a 2001, pasó a emplear 105,506 en 2002. El personal se distribuyó de la siguiente manera:

Cuadro 4
PEM por municipio en 2002

| Departamento | Municipio | PEM en zonas francas |
|--------------------------|------------------|-----------------------------|
| Atlántida | La Ceiba | 1,519 |
| Comayagua | Comayagua | 796 |
| Cortés | San Pedro Sula | 16,933 |
| | Choloma | 25,417 |
| | Puerto Cortés | 5,086 |
| | Villa Nueva | 30,695 |
| | La Lima | 1,338 |
| Francisco Morazán | Distrito Central | 2,602 |
| Yoro | El Progreso | 7,344 |
| Otros | | 13,826 |
| Total | | 105,556 |

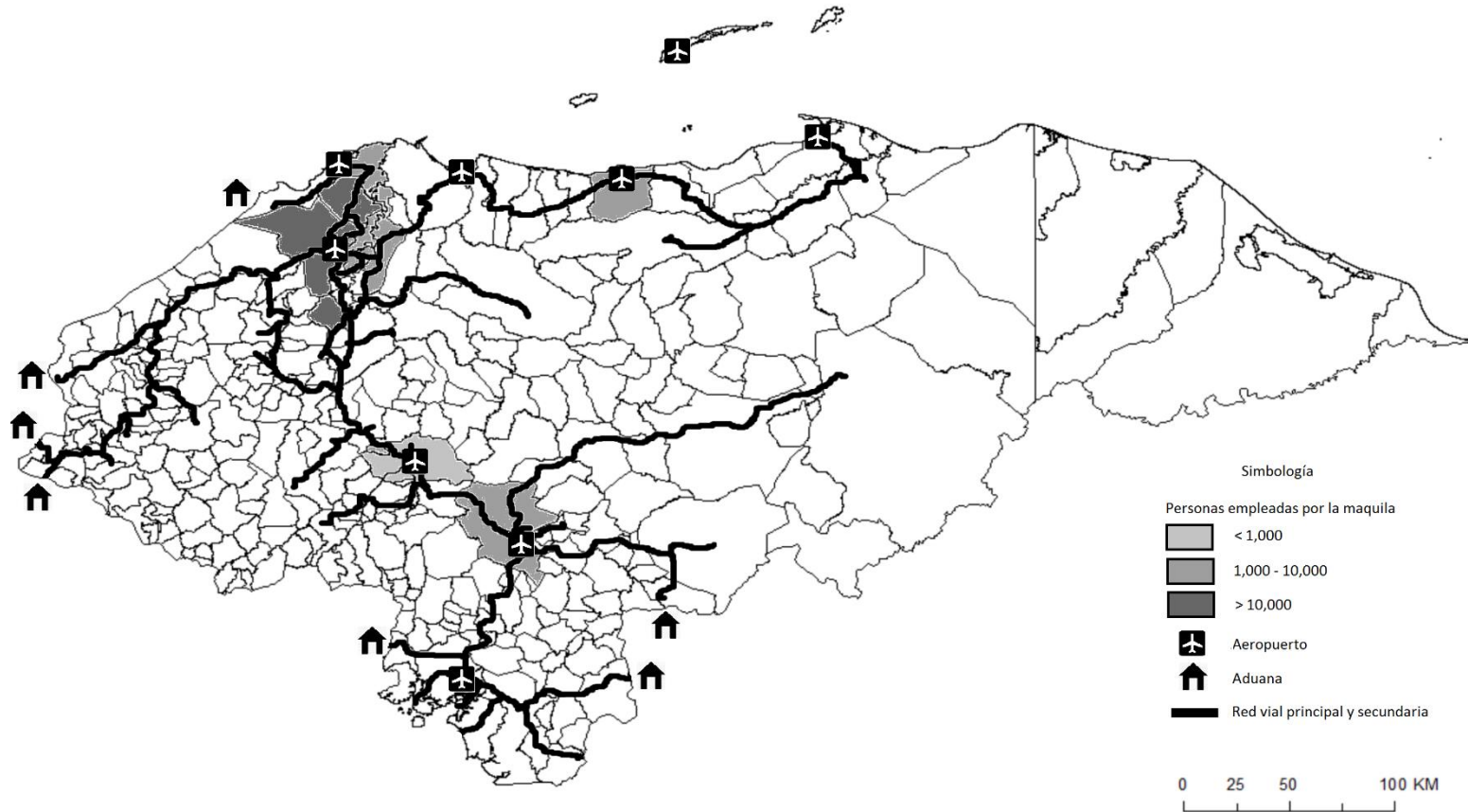
Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central de Honduras (2003)

Como se observa en el siguiente mapa, la distribución geográfica sigue el mismo patrón que en 2001, la PEM en zonas francas continúa concentrándose en el corredor logístico, principalmente en el Valle de Sula, al noroeste del país:

Mapa 2
Empleados por maquila a nivel municipal e infraestructura 2002

HONDURAS

Empleados por maquila a nivel municipal e infraestructura 2002



Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central de Honduras (2003)

En 2005 la actividad maquiladora en zonas francas se expandió a otros municipios del país. Con relación al 2002, el PEM en zonas francas creció en 20,272 empleados.

Esta expansión siguió el mismo patrón de ocupación alrededor del corredor logístico y el litoral atlántico.

Cuadro 5
PEM por municipio en 2005

| Departamento | Municipio | PEM en zonas francas |
|--------------------------|------------------------|-----------------------------|
| Atlántida | La Ceiba | 2,709 |
| | Tela | 250 |
| Comayagua | Comayagua | 385 |
| Copán | Santa Rosa de Copán | 854 |
| Cortés | San Pedro Sula | 18,853 |
| | Choloma | 35,720 |
| | Omoa | 24 |
| | Pimienta | 18 |
| | Potrerrillos | 2,289 |
| | Puerto Cortés | 11,341 |
| | San Francisco de Yojoa | 686 |
| | Santa Cruz de Yojoa | 191 |
| | Villa Nueva | 29,334 |
| | La Lima | 2,066 |
| | Choluteca | San Marcos de Colón |
| El Paraíso | Yuscarán | 285 |
| | Danlí | 628 |
| Francisco Morazán | Distrito Central | 2,980 |
| | Sabanagrande | 106 |
| Santa Bárbara | Santa Bárbara | 666 |
| | Quimistán | 6,859 |
| Yoro | El Progreso | 8,914 |
| | Santa Rita | 490 |
| Total | | 125,828 |

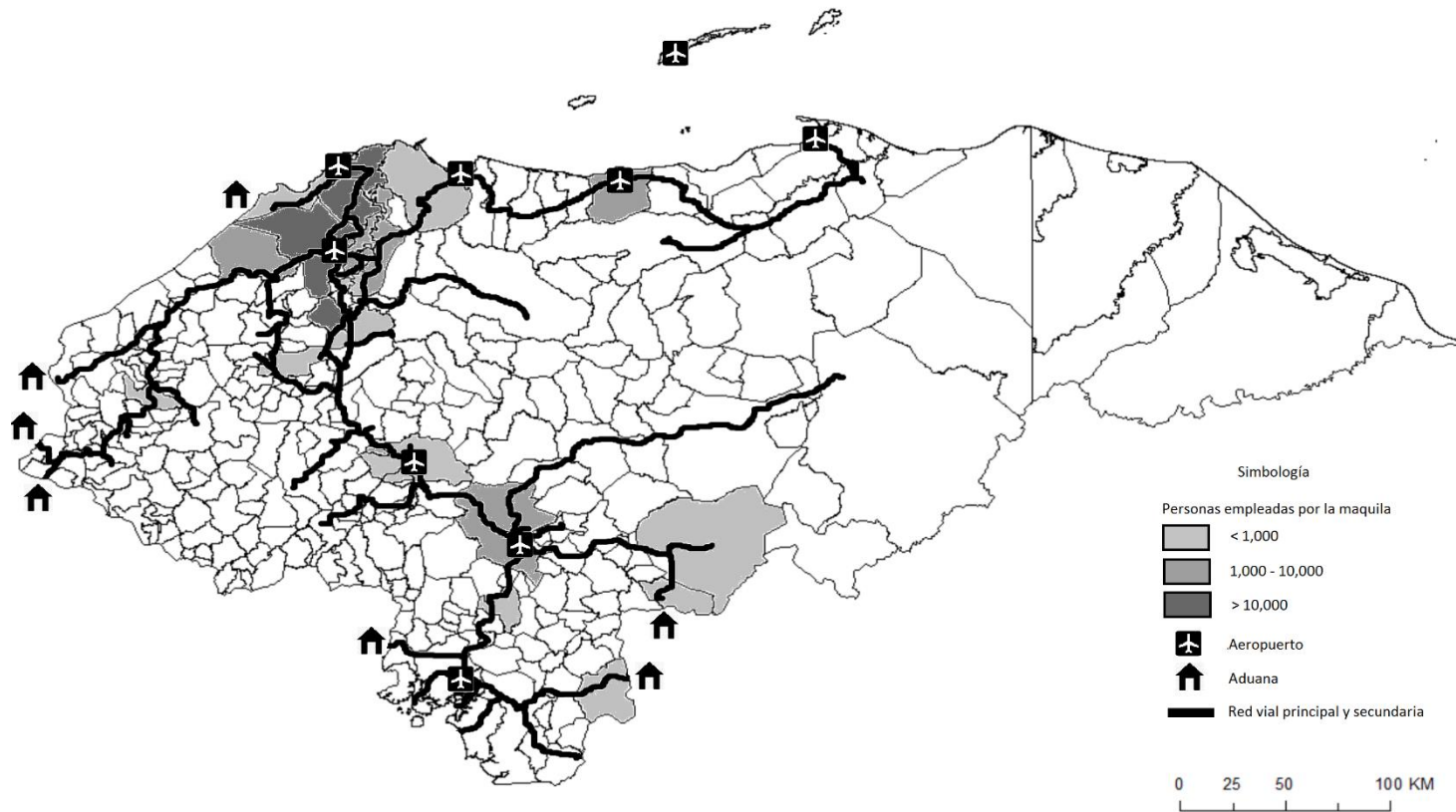
Fuente: Banco Central de Honduras (2006)

Como se observa en el siguiente mapa, ninguno de los municipios con actividad maquiladora de zonas francas quedó por fuera de la red vial principal y secundaria del país.

Este modelo consolida, así, la concentración productiva en el Valle de Sula (Caballero, 2015). Si bien el Valle de Sula fue un foco de concentración del desarrollo desde el período colonial (Euraque, 1997), la instalación de las zonas francas fueron el catalizador de una intensa emigración que trajo consigo la conurbación de ciudades medias alrededor de San Pedro Sula. Teniendo esta ciudad como articuladora, se conurban consigo las ciudades de Villanueva, La Lima, Choloma y Puerto Cortés, concentrando el 24% del total de la población urbana del país (Caballero, 2010).

Mapa 3
Empleados por maquila a nivel municipal e infraestructura 2005

HONDURAS
Empleados por maquila a nivel municipal e infraestructura 2005



Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central de Honduras (2006)

Las zonas franca, relación con la concentración geográfica del desarrollo en 2001, 2002 y 2005

Cuadro 6
Coefficientes de Correlación entre IDH, I-PPA y PEM a nivel municipal en 2001, 2002 y 2005

| Año | Índices de Correlación | |
|------|------------------------|-------------|
| | IDH – PEM | I-PPA - PEM |
| 2001 | -0.007 | 0.322 |
| 2002 | 0.166 | 0.335 |
| 2005 | 0.267 | 0.442 |

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central (2002; 2003; 2006) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2003; 2006; 2009)

Para 2001, al correr análisis estadísticos de correlación entre el IDH y el PEM a nivel municipal se observa que el coeficiente es de -0.007, una correlación levemente negativa. Cuando se corre este mismo análisis entre el ingreso por paridad poder adquisitivo (I-PPA) y el PEM a nivel municipal, el coeficiente es de 0.322, una correlación positiva.

Para 2002, el coeficiente de correlación entre el IDH y el PEM a nivel municipal es de 0.166 y el coeficiente de correlación entre el I-PPA y el PEM a nivel municipal es de 0.335.

Para 2005, el coeficiente de correlación entre el IDH y el PEM a nivel municipal es de 0.267 y el coeficiente de correlación entre el I-PPA y el PEM a nivel municipal es de 0.442.

Se observa que existe una fuerte correlación entre el I-PPA y el PEM a nivel municipal en los 3 casos. Los municipios con un mayor elevado nivel de ingresos son también aquellos donde hay mayor PEM.

La correlación entre el IDH y el PEM a nivel municipal es más inestable, para el año 2001 es incluso levemente negativa, sin embargo muestra una profundización en los años 2002 y 2005. No obstante esta inestabilidad, el incremento de esta correlación en los años 2002 y 2005 podría indicar una causalidad entre el desarrollo de la industria maquiladora y el desarrollo humano a nivel municipal. Datos más profundos y estudios con un período de análisis más amplio podrían confirmar o negar esta hipótesis.

Si bien el incremento del nivel de ingresos puede ser positivo para los municipios de desarrollo de la industria maquiladora, el panorama es menos alentador para los municipios excluidos de esta dinámica productiva. El modelo aperturista impulsado por el neoliberalismo, dadas las diferencias de ocupación en el territorio, acentúa las diferencias territoriales, colocando a las grandes ciudades alineadas en la “T” del desarrollo, y a las demás afuera (Falck, 2015).

En tanto el desarrollo de la industria maquiladora es un fenómeno de la desconcentración productiva global como elemento de la globalización económica, se puede argumentar que *la globalización económica ha profundizado el esquema desigual de desarrollo geográfico en el país.*

Rol del neoliberalismo en la producción de desigualdades territoriales

Este fenómeno remite obligatoriamente a una reflexión más amplia del rol del modelo neoliberal, como un momento del capitalismo, en la producción de estas desigualdades.

En su obra fundamental, “Uneven Development; Nature, Capital, and the Production of Space”, Smith busca conciliar 2 tradiciones: la tradición de la geografía académica y la tradición marxista a través de la búsqueda de la respuesta a las preguntas: “¿Cuál es la geografía del capitalismo? ¿Qué patrones y procesos espaciales específicos caracterizan a la sociedad capitalista, y cómo cambian a través del desarrollo posterior del capitalismo?”² (Smith, 1984: 3). Separándose así de una tradición de geógrafos que ven el proceso de la desigualdad en el desarrollo geográfico como un producto universal y ahistórico, constante a través de toda la historia de la humanidad; para Smith, más bien, la desigualdad en el desarrollo geográfico es la expresión sistemática de las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista.

La producción de esta desigualdad estaría determinada a partir de la relación dialéctica entre 2 procesos de expansión económica:

- i. Nivelación: la integración de los espacios precapitalistas al desarrollo capitalista y su posterior nivelación a cada condición histórica a través del desarrollo de las fuerzas productivas; y,
- ii. Diferenciación: el desarrollo de especializaciones productivas.

La dinámica de diferenciación genera consigo una división del trabajo a 4 niveles:

- i. General: la división del trabajo en diferentes áreas (ejemplo: agricultura, industria);
- ii. Particular: la división del trabajo en diferentes sectores (ejemplo: dentro de la industria);
- iii. Individual: la división del capital social en diferentes unidades empresariales (ejemplo; una fábrica); y,
- iv. Detallada: la división del trabajo dentro de cada unidad empresarial (ejemplo; dentro de la fábrica).

Según Smith, de los 4 niveles de división del trabajo, el que más incidiría en la desigualdad del desarrollo geográfico a nivel global sería el individual al concentrar y centralizar el capital en un lugar a expensas de los otros.

Sin embargo, reconoce que a niveles nacionales y urbanos, el nivel general de la división del trabajo podría también incidir en la conformación del territorio. Citando a Amin (1974) destaca que “el capitalismo periférico tiene una estructura diferente al capitalismo central” en donde “en el centro, el desarrollo gravita alrededor de la producción de bienes de capital y la promoción del consumo en masa” mientras que en la periferia “es la producción de bienes

² Traducción propia

de exportación y el consumo de bienes de lujo que forma la base de la economía” (Smith, 1984: 151).

Como se ha observado en el capítulo anterior, la instalación de las ZIP y ZOLI podría estar correlacionada con las dinámicas de configuración espacial del territorio. Al distinguir elementos del desarrollo del capitalismo como determinantes en la configuración espacial, esta interpretación de las dinámicas territoriales aporta al planteamiento Falck (2000, 2007). Falck observa 4 corrientes en la construcción del territorio; i) vertientes hídricas, ii) condiciones agroecológicas, iii) culturas productivas, y iv) mercado internacional. Estas determinantes se podrían clasificar dentro de la tradición naturalista de la geografía, mientras que las identificadas en los 2 apartados anteriores podrían clasificarse dentro del abordaje integrador de Smith.

Esta conclusión resulta útil particularmente por la forma en que Harvey retoma el tema de la concentración del desarrollo a la luz del neoliberalismo como modelo económico del capitalismo. Para Harvey, el neoliberalismo es un proyecto de clase encaminado a restaurar el nivel de la tasa de ganancia reducido en el marco del desarrollo del modelo de liberalismo embrizado (o modelo de sustitución de importaciones). Sin embargo, tal como destaca García Linera (2012), no es a través del aumento en el valor relativo de la plusvalía (a través del incremento de la productividad, por ejemplo) que este proyecto pretende recuperar la tasa de ganancia, sino que a través de la acumulación de riqueza previamente producida – acumulación por desposesión- .

El término “acumulación por desposesión” se refiere a

“la continuación y proliferación de la prácticas de acumulación a las que Marx se refirió como «primitiva» u «originaria» durante el desarrollo del capitalismo. Estas incluyen la comodificación y privatización de la tierra y los desplazamientos forzosos de campesinos, la conversión de varias formas de derechos de propiedad en derechos de propiedad exclusivos, la supresión del acceso a bienes, la comodificación de la fuerza de trabajo, y la supresión de las formas alternativas de producción y consumo, los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes, la monetización del intercambio, el intercambio de esclavos, la usura, la deuda pública, y la más devastadora de todas, el uso del sistema de crédito como una manera radical de acumulación por desposesión”³ (Harvey, 2005: 43)

El modelo neoliberal implementado con mayor vigor a partir de la década del 90 en Honduras develaba por un lado, el espíritu de crecimiento hacia afuera del Estado, y por otro lado, la incipiente capacidad industrial de los empresarios nacionales. Según autores como Murga Frasinetti (1973a; 1973b) y Euraque (1997), ha habido una dependencia histórica por parte de la burguesía nacional de la transnacional. En “Construcción del Estado y regímenes fiscales en Centroamérica”, Schneider (2014: 298, 300) describe esta relación de la siguiente manera:

“En las últimas dos décadas (90 y 2000) los actores económicos de Honduras se han vinculado con la economía internacional mediante la invitación a los inversores internacionales para que operen en el país. Esto ha ampliado la producción

³ Traducción propia

transnacional en la que Honduras constituye un eslabón de una cadena de producción que cruza fronteras internacionales mientras las empresas locales facilitan el acceso a las redes nacionales financieras, manufactureras y comerciales, que están entrelazadas. [...]

Este patrón indica una construcción del Estado única. Los actores externos son invitados a aliarse con los actores nacionales mediante instituciones estructuradas para coordinar una alianza en beneficio de los procesos transnacionales de acumulación. Las élites transnacionales son dominantes en la política, pero siguen estando demasiado divididas entre las alianzas sociales y políticas tradicionales como para promover por sí solas un proyecto de construcción del Estado. Dependen de la ayuda externa y han creado un modelo de construcción del Estado de 'afuera hacia dentro', especialmente visible en los momentos en los que las élites tradicionales se encuentran distraídas o divididas, y los tecnopolíticos transnacionales obtienen una autonomía temporal.”

Esta interpretación del modelo neoliberal dista de las interpretaciones tradicionales que se han hecho para Honduras, como las de Hernández (1992; 2000), al distinguir el carácter clasista de su desarrollo. El desarrollo de las zonas geográficas excluidas seguirá estando limitado en tanto el proyecto de Estado de la clase dominante siga estando determinado de afuera hacia adentro.

Tal como lo expresa Smith; “un neoliberalismo en crisis no traerá consigo el fin de la desigualdad en el desarrollo, más bien significará su intensificación”⁴ (Smith, 2008: 266).

⁴ Traducción propia

Conclusiones

- Honduras presenta una configuración espacial que concentra el desarrollo en las zonas geográficas de mayor infraestructura productiva y logística y de menor variabilidad topográfica.
- Tanto el modelo de sustitución de importaciones como el modelo neoliberal, profundizaron este esquema de concentración geográfica del desarrollo.
- La excepción en el modelo de sustitución de importaciones fueron las colonizaciones agrícolas que expandieron la frontera agrícola en el país. El mejor ejemplo de esto fue el proyecto de colonización del Bajo Aguán.
- El modelo neoliberal, si bien trajo consigo el desarrollo de ciudades intermedias como Choloma, Villanueva y Potrerillos en Cortés, afianzó el esquema de concentración ya que estas ciudades entran dentro de los municipios de la “T” del desarrollo.
- Para los años 2001, 2002 y 2005 existe una correlación positiva entre los municipios con mayor ingreso y aquellos con mayor número de personas empleadas por la maquila.
- Para el año 2001 existe una correlación levemente negativa entre los municipios con el IDH más elevado y aquellos con mayor número de personas empleadas por la maquila. Para los años 2002 y 2005 esta correlación es positiva.
- El incremento de esta correlación en los años 2002 y 2005 podría indicar una causalidad entre el desarrollo de la industria maquiladora y el desarrollo humano a nivel municipal. Sin embargo, es importante recordar la limitada longitud temporal del presente estudio, por lo que se concluye que datos más profundos y estudios con un período de análisis más amplio podrían confirmar o negar esta hipótesis.
- En tanto que el desarrollo de la industria maquiladora es un fenómeno de la desconcentración productiva global como elemento de la globalización económica, se puede argumentar que *la globalización económica ha profundizado el esquema desigual de desarrollo geográfico en el país.*
- El modelo de crecimiento hacia afuera, impulsado por el neoliberalismo, utiliza la promoción del aperturismo comercial como estrategia de inserción al mercado global. Esta estrategia devela nuestra condición de país con un desarrollo capitalista incipiente.
- En un país con una población rural del 48.2%, el modelo neoliberal se ha mostrado incapaz de generar una dinámica económica fuera de la “T” del desarrollo.
- Al priorizar la promoción de la inversión extranjera como dinamizadora de la economía interna, el modelo neoliberal refuerza el esquema desigual de concentración geográfica alrededor de las regiones con mayor desarrollo de infraestructura socio productiva y logística.
- Sin embargo, a pesar de estos hallazgos, no se puede argumentar que la industria maquiladora en zonas francas es el único indicador para describir el proceso de globalización económica. Se podría tomar en cuenta otros fenómenos para aportar en

esta conclusión como el desarrollo de maquilas bajo el RIT, que está fuera de las zonas francas, o el desarrollo de la industria agroexportadora.

- Asimismo, la globalización económica es un proceso ante el cual los modelos de desarrollo responden de manera particular. En este artículo se ha discutido acerca de la respuesta del modelo neoliberal ante este proceso, expresada en su política comercial. Habría que tomar en consideración también otros elementos del modelo neoliberal que podrían tener un impacto en el desarrollo territorial. Por ejemplo, se podría analizar la dimensión territorial de la política fiscal, monetaria y económica.

Bibliografía

Amin, Samir 1974 “Accumulation and Development: A Theoretical Model” en *Review of African Political Economy* (Oxfordshire) No.1, agosto-noviembre.

Asamblea Nacional Constituyente 1957 *Constitución de la República de 1957* (Tegucigalpa: Gaceta Judicial).

Banco Central de Honduras 2002 *Actividad Maquiladora en Honduras, 2001* (Tegucigalpa: Banco Central de Honduras).

Banco Central de Honduras 2003 *Actividad Maquiladora en Honduras, 2002* (Tegucigalpa: Banco Central de Honduras).

Banco Central de Honduras 2006 *Actividad Maquiladora en Honduras, 2005* (Tegucigalpa: Banco Central de Honduras).

Banco Central de Honduras 2013 *Honduras en Cifras 2010-2012* (Tegucigalpa: Banco Central de Honduras).

Barahona, Marvin 2005 *Honduras en el siglo XX. Una Síntesis Histórica*. (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras).

Caballero, Elsa Lily 2010 “Planificación del territorio urbano en Honduras: entre la acción pública y de mercado”, ponencia presentada en I Congreso Internacional de Ordenamiento Territorial y Tecnologías de la Información Geográfica, Tegucigalpa.

Caballero, Elsa Lily 2015, entrevistada por Marlon Ochoa, 24 de marzo.

Castro Rubio, Ángel Augusto 1994 *Un plan de desarrollo regional: el Bajo Aguán en Honduras* (Universidad Iberoamericana).

Congreso Nacional de Honduras 1958 *Ley de Fomento Industrial* (Tegucigalpa: Gaceta Judicial).

Consejo Superior de Planificación Económica 1973 *Plan Nacional de Desarrollo 1974 - 1978* (Tegucigalpa).

Euraque, Darío 1997 *El Capitalismo de San Pedro Sula y la historia política hondureña (1870-1972)* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras).

Falck, Mayra 2000 “Territorio se Escribe con T. Cambios, realidades y perspectivas en el tema: Población, Territorio y Economías Rurales” ponencia presentada en Foro Regional:

Cambios, realidades y perspectivas en el tema: Población, Territorio y Economías Rurales, Panamá, 22 de septiembre.

Falck, Mayra 2007 *Problemas Ambientales Claves* (Banco Mundial).

Falck, Mayra 2015, entrevistada por Marlon Ochoa, 23 de marzo.

Figueroa, Daniel 1988 “Deuda Externa en Honduras y Proceso de Renegociación” en *Deuda Externa y Crisis en América Latina*.

Flores, Manuel 2005 *Migración Interna Intermunicipal* (Tegucigalpa: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales – UNAH).

FOSDEH 2011 *La Asignación pública de recursos: ¿Consolida la desigualdad o promueve un desarrollo social y productivo más equitativo?* (Tegucigalpa).

Funes, Matias 2000 *Los deliberantes: el poder militar en Honduras* (Tegucigalpa: Guaymuras).

García Linera, Álvaro 2012 “Dilemas de una nueva etapa económica, política y social; la economía al servicio de los pueblos” ponencia presentada en IV Encuentro Internacional de Economía Política y Derechos Humanos, Buenos Aires, Argentina. 6 de octubre.

Harvey, David 2005 *A Brief History of Neoliberalism* (Nueva York: Oxford University Press, Inc.).

Hernández, Alcides 1992 *Del reformismo al ajuste estructural* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras).

Hernández, Alcides 2000 *Globalización sin pobreza. Una propuesta de integración para el desarrollo* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras).

Hernández, Alcides 2007 (1992) *Del reformismo al ajuste estructural* (Tegucigalpa: Guaymuras).

Hinkelammert, F. J. 1988 *La Deuda Externa de América Latina* (San José: Departamento Ecueménico de Investigaciones).

Interiano, Jorge Roberto 2005 “Historia de la Maquila en Honduras” en *Asociación Hondureña de Maquiladores* <<http://www.ahm-honduras.com/wp-content/uploads/2011/08/historia-maquila-honduras.pdf>> acceso 2 de abril de 2015.

Meza Palma, Miriam 2006 *Migración, Mercado de Trabajo y Pobreza en Honduras* (Tegucigalpa: UNAT - Secretaría de Estado en el Despacho Presidencial).

Molina Chocano, Guillermo 2012 “Transición política, modernización económico-institucional y movilización de la sociedad civil en Honduras (1870-2010)” en Murga Frassinetti, Antonio y Castellanos, Julieta (comps.) *Tres Décadas de Transición Política en Honduras* (Tegucigalpa: Editorial Universitaria).

Murga Frassinetti, Antonio 1973a “Industrialización dependiente y sociedad en Honduras” en *Economía Política* (Tegucigalpa) Vol. 11

Murga Frassinetti, Antonio 1973b “Concentración industrial en Honduras” en *Economía Política* (Tegucigalpa) Vol. 9.

Ortiz, Miguel Ángel 1982 “Anatomía de la política industrial de Honduras: el caso CONADI” en *Alcaraván* (Tegucigalpa).

Posas, Mario y Del Cid, Rafael 1983 *La Construcción del sector público y del estado nacional en Honduras 1876 - 1979* (San José: EDUCA).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2003 *Informe de Desarrollo Humano 2002* (Tegucigalpa: PNUD).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2006 *Informe de Desarrollo Humano 2006* (San José: PNUD).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2009 *Informe de Desarrollo Humano 2008/2009* (San José: PNUD).

Sandoval Corea, Rigoberto 2000 *Honduras: Su gente, su tierra y su bosque* (Tegucigalpa: Graficentro Editores).

Schneider, Aaron 2014 *Construcción del Estado y regímenes fiscales en Centroamérica* (Ciudad de Guatemala: F&G Editores).

Smith, Neil 1984 *Uneven Development; Nature, Capital, and the Production of Space*. (Athens: University of Georgia Press).

Smith, Neil 2008 (1984) *Afterword to the Third Edition. En Uneven Development; Nature, Capital, and the Production of Space* (Athens: University of Georgia Press).